

★ Colaborador de la semana:



Regional Magdalena

José Miguel Fonseca Martínez

Enlace Jurídico de Apoyo a la
Supervisión del Grupo de
Asistencia Técnica
2 años en el ICBF



José Miguel Fonseca Martínez es un guajiro de 28 años que, desde hace 2 años, trabaja en el ICBF. Estudió Derecho en la Universidad Libre de Barranquilla, en donde obtuvo una beca para hacer su Especialización en Derecho Administrativo.

Ha tenido la oportunidad de vivir en diferentes regiones del país, lo que le ha permitido ser un hombre con una alta sensibilidad hacia la problemática social de los niños, niñas y adolescentes colombianos.

José Miguel ejerce su carrera de abogado en la Regional Magdalena, en donde realiza funciones de enlace jurídico de apoyo a la supervisión en el Grupo de Asistencia Técnica. Allí se ha caracterizado entre sus compañeros por ser un joven emprendedor e idealista y con un alto sentido de pertenencia.

Al hablar de su familia, no duda en manifestar que sus padres y hermanos son el sello indeleble que marcó su personalidad. Nació y fue criado en un hogar guajiro de descendencia Wayúu, en el que creció bajo los pilares del amor y la disciplina. Los abrazos de Nora Martínez Miranda, su madre, y las exigencias de José Fonseca Lindao, su padre, forjaron su personalidad. Por este motivo, afirma que ese ha sido su soporte emocional y conductual y a ellos les agradece todo lo que es y lo que tiene.

Gracias a la educación recibida dentro de su núcleo familiar aprendió a respetar la otredad; es decir, a reconocer que aunque otro ser humano piense y actúe diferente a él, hace parte de la comunidad y como tal merece respeto.

Sueña con formar una familia grande apoyada en lazos de amor fuertes, quiere ser un padre que eduque a través del ejemplo, comprometido con el desarrollo y la protección de sus seres queridos. Quiere honrar a sus padres con la familia que conforme y proyectar en ella lo que ha recibido de estos.

Como buen costeño, Jose Miguel es alegre y espontáneo, le gusta compartir con sus compañeros de oficina y hacer de su espacio de trabajo un sitio de ambiente cálido y ameno.

Más allá de las labores inherentes a su profesión, al interior de la Regional Magdalena, está siempre dispuesto a participar en las actividades lúdicas, recreativas y de integración. Prueba de ello es que fue elegido por sus compañeros como Rey Momo de las Festividades Carnestoléndicas.

Una de sus aficiones es hacer deporte. Disciplinas como la natación y las rutinas diarias de gimnasio hacen parte de su vida por fuera de los ambientes laborales.

Reconoce que el llegar al ICBF ha enriquecido su vida profesional y ha fortalecido su carácter, sueños y capacidades. Es un convencido de lo fundamental del papel de la familia como agente de cambio, de que los niños y niñas necesitan amor y que de ello se desprende la garantía de sus derechos. Está seguro de que si un niño no tiene amor, no tiene garantizados sus derechos. Por eso, considera que todo el que trabaje en el Instituto debe tener ese sentimiento en su corazón y mostrarlo con sus acciones.

Sueña con llegar a ser Director Nacional del ICBF. “Siento que puedo desde un cargo como ese generar impacto significativo en la niñez, la adolescencia y la familia”, anota.